

ESCUPIR LA RABIA

Devuélvannos el oro es un grito de dolor desde nuestra aún no cicatrizada herida colonial. La exposición parte de nuestra experiencia colectiva de cuerpxs disidentes sexuales y migrantes en un viaje de ida y vuelta constante.

Recopilamos en ella textos de conquistadores y cronistas coloniales para actualizar la memoria viva de esos discursos de odio hacia indígenas, negrxs y cimarrones, hacia la sodomía, hacia el consumo de alcohol y otras prácticas proscritas que construyeron el relato de la imposición de la normatividad blanca-occidental como único camino posible. Estos relatos, en su revivir, han sido contrapuestos a la institucionalidad colonial que pervive en el Reino de España: del Archivo de Indias o el Museo de América al parque temático de las Carabelas de Colón en Huelva. Estas instituciones de la larga memoria colonial son espacios del dolor que conservan, repiten y reactualizan la supremacía blanca colonial española.

Nosotrxs, en oposición, escupimos la rabia antirracista sobre esos relatos e instituciones para intentar sanar. Al escupir la rabia decidimos hablar, aunque nuestras palabras y cuerpxs no sean bienvenidxs. Por eso hablamos con la palabra, pero también con el gesto, el error y el cuerpx vibrátil. Devuélvannos el oro se introduce así en un espacio de ruptura que no es ni la voz acallada ni el grito de la autoridad blanca. Esta exposición se propone como un espacio que busca la autoreparación colectiva de las personas no blancas, migrantes, provenientes de las ex colonias, siendo a la vez una forma de reelaboración del discurso de la “otredad” a partir del cual la ex metrópolis colonial -la necrópolis- nos ha situado en el lugar de lo salvaje, lo incivilizado y lo monstruoso.

Confrontamos así la imposibilidad del habla impuesta por el colono como una forma de afrenta de quienes migramos y decidimos no agachar sumisamente la cabeza, sino señalar la supremacía blanca que histórica y contemporáneamente sigue oprimiendo a lxs cuerpxs no blancxs. “Devolver el oro” no es entonces una confrontación al Reino de España desde la lectura capitalista de los metales preciosos robados del Sur global, sino una necesidad de devolución de todas las vidas, cosmologías, epistemologías y sexualidades que Occidente, y en particular el Imperio español, nos ha querido robar. Al gritar “Devuélvannos el oro” queremos la recuperación de lo arrancado, la presencia de lo no existente, de lo que intentaron borrar, de las vidas fugitivas, los cuerpos desterrados, los penachos, elekes y dioses secuestradxs, las ánimas perdidas, los frutos prohibidos, los manatíes y aves enjauladas, la sangre derramada, los cantos silenciados, el oro, la plata, los diamantes, la caña de azúcar, la papa, los bicios, las idolatrías extirpadas.

Colectivo Ayllu